



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Península Valdés
inscrita en la Lista
de Patrimonio Mundial
en 1999

Península Valdés

Ubicación: Provincia de Chubut, Argentina

Inscripción: 1999

Criterios: (x)

Patrimonio Natural

Situada en la Patagonia, la Península Valdés es un lugar de preservación de mamíferos marinos de importancia mundial. El sitio alberga importantes poblaciones reproductoras de ballenas francas en peligro de extinción, así como de elefantes y leones marinos. Las orcas de la región practican una estrategia de caza única en su género, que es el resultado de su adaptación a las condiciones específicas del litoral marino.

Los ecosistemas de la Península Valdés contienen importantes y representativos hábitats naturales donde viven especies animales que poseen un valor universal desde el punto de vista científico y conservacionista.

La península de aproximadamente 360.000 hectáreas alcanza más de 100 kilómetros hacia el este en el Océano Atlántico Sur. Sus aproximadamente 400 kilómetros de costa incluyen una serie de golfos, incluyendo el extenso Golfo San Matías al Norte y Golfo Nuevo al Sur, ambos cubriendo varios miles de kilómetros cuadrados. La zona costera presenta acantilados rocosos de hasta 100 metros de altura, bahías poco profundas y lagunas costeras cambiantes con extensos lodazales, playas de arena y guijarros, dunas de arena activa y pequeñas islas. Los humedales, algunos de los cuales hoy también son reconocidos como humedales de importancia internacional en el marco de

la Convención de Ramsar, están asociados con las zonas de marea de la Península y proporcionan lugares importantes de anidación y reposo para numerosas aves playeras migratorias. Los diversos ecosistemas terrestres, costeros y marinos de la Península Valdés contienen hábitats naturales de extraordinario valor tanto desde el punto de vista científico como desde el punto de vista de la conservación.

Península Valdés cumple con el criterio referido a la diversidad biológica:

(x) Contener los hábitats naturales más representativos más importantes para la conservación in situ de la diversidad biológica, comprendidos aquellos en los que sobreviven especies amenazadas que tienen un Valor Universal Excepcional desde el punto de vista de la ciencia o de la conservación

Conectada al continente solamente a través de una estrecha franja de tierra, la península en forma de hongo y su orilla son de naturaleza casi insular. Sus golfos calmos, protegidos del Atlántico Sur, son áreas clave de cría, parto y lactancia de la ballena franca austral y muchos otros mamíferos marinos, como elefantes marinos del sur, y la orca. Hay importantes colonias de cría de aves playeras y decenas de miles de nidificantes pingüinos de Magallanes. El ecosistema terrestre está dominado por la estepa desértica patagónica, que representa más de la mitad de las comunidades vegetales distinguidas en la Patagonia argentina a pesar de su tamaño

relativamente modesto. La fauna terrestre incluye a Guanacos, uno de los nativos de camélidos de América del Sur, choiques maras, roedor endémico de Argentina. Existen 181 especies distintas, de las cuales 66 son migratorias, incluyendo a la paloma antártica, que se considera “vulnerable”. Los humedales de la Península -extensiones de playa descubiertas entre mareas y lagunas costeras- son puntos importantes de asentamiento de aves migratorias costeras.

El tipo de vegetación predominante es la estepa desértica patagónica, conteniendo 18 comunidades diferentes, de las 28 que posee la región patagónica. Se reportaron 130 especies de plantas con 41 familias distintas – 38 endémicas de la Argentina lo que representa una gran diversidad en un área tan reducida.

La península es una unidad naturalmente definida del paisaje patagónico. Cubre los hábitats terrestres con su notable flora y fauna en su totalidad, incluyendo los hábitats costeros particularmente valiosos. Los habitantes originales del área fueron los Tehuelches, que vivieron de la tierra y el mar antes de la colonización. Más tarde, la ganadería ovina emergió como un uso dominante de la tierra hasta el día de hoy, sumada al avistaje de los mamíferos marinos como una fuente adicional de empleo e ingresos. A pesar del pastoreo de ovejas y la competencia relacionada entre el ganado y los herbívoros nativos, así como la persecución de los depredadores nativos, el sitio continúa

albergando diversas comunidades de vegetación nativa y vida silvestre. No se ha producido ningún desarrollo industrial con la excepción de una fundición de aluminio en la ciudad de Puerto Madryn, ubicada en el continente en la costa del Golfo Nuevo. Sin embargo, se señalan amenazas potenciales de contaminación desde Puerto Madryn y de los barcos petroleros que circulan por la zona, así como presiones del mercado inmobiliario que amenazan con el loteo de la zona de El Doradillo, donde se produce el apareamiento de ballenas.

Gestión: El Área Natural Protegida Península Valdés constituye una unidad del Sistema Provincial de Áreas Naturales Protegidas (Ley Provincial N° 4617), y fue creada en el año 1983 como Reserva Integral de Usos Múltiples (Ley Provincial N° 2161).

La gestión del área cuenta con personal administrativo y guardafaunas, infraestructura, equipamiento y financiación. Además, el Plan de Manejo del Sistema Península, que fue elaborado con una metodología de planeamiento estratégico participativo, prevé el control de las amenazas, y el desarrollo de un turismo ambientalmente responsable, así como trabajar a nivel internacional para que los mamíferos marinos concernidos sean protegidos. No obstante, es un sitio que resulta vulnerable a los emprendimientos inmobiliarios, que debería ser regulado por la reglamentación municipal y provincial.